

No one asks where the moon comes from Nadie se pregunta de dónde viene la luna

Sonya Wohletz

This poem explores the metaphysical significance of the moon in human experience, particularly the feminine qualities that are frequently associated with lunar cycles. Moreover, it acknowledges the reciprocal relationship between feminine and masculine principles, as expressed through the vehicle of productive and reflective light. As a means of conveying the rhythms of reoccurring cycles, the poem returns to the central theme, "no one asks where the moon comes from," in the same fashion as a ritualistic canto, as if to encourage readers/listeners to partake in a collective, verbal expression that is healing and meditative in nature. The canto asks us to consider the moon as a metaphorical personality in our daily lives and in the larger operations of the cosmos, pulled, as we all are, by the principal of gravity, which echoes through the poem like a beating drum or a heartbeat. This poem was inspired by my research in Ecuador, which focuses on ritual and religious behavior and its relationship to the natural world.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

En el cielo convive con el padre,
El sol, con el imperio convive. Y
El imperio es un dorado vientre
Y en ese vientre, hay una luz.
Y por eso le llamamos Chamana,
A la luna que cuida al sol,
Que en su fragilidad
No nos hace llegar la luz,
Cuando amanezca la oscuridad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

La luna ya tiene sed, y toma su
Trago de luz quemada cuando el sol
Se ha ido a dormir.
Sentada sobre su trono
De montaña del horizonte.
Se sienta a relucir.
Toma la luz en loza quemada,
y la canta y la acaricia,
y la convierte a azogue,
corre pura, plácida y tranquila.
Se nos derrama la frescura,

por veinte y siete días nos baña,
Nacida en el vientre dorado,
Gozamos de la dulce fuente de
Luz platinada.
Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

La luz
corre por las venas de reinas
y niñas muertas. La
Luz renace como belleza de fertilidad,
Esa misma luz de las mares, el sabor
de la añoranza y el olor de la soledad
Viene embotellada en la mirada
De nuestra hermana, la sagrada orfandad.
En su compasión la luna nos brinda
Elelixir ancestral, y nos guía
Por valles oscuros, secretos guardados
y los umbrales de nuestro mismo hogar.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
Pero se dirige por la gravedad.

Arriba se viene bailando, un baile
Lento y lleno de alegría,
Arriba se viene bailando,
Un baile hondo y lleno de llanto.

Nos baila y nos guía
 Nos baila y nos murmura,
 Porque ella es la primera Chamana,
 Y sus secretos están ocultos
 A plena vista, en las mareas,
 Y en los dolores de cada mes.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
 Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
 Pero se dirige por la gravedad.

Transforma la luz y la brinda
 Con gracia y humildad.
 Nos da las enseñanzas ancianas
 ilumina el canto y las potencias,
 ritmo de tambores—de sombras y
 De las olas que son
 tormentas que percibimos
 y las alegrías que vivimos.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
 Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
 Pero se dirige por la gravedad.

Ella nos comparte ese brillo
 y nos murmura
 Sus secretos, mientras durmamos
 Mientras andemos por las quebradas
 Y senderos ignotos, mientras
 Naveguemos las curvas
 de los propios sueños
 Que contienen la progenie nuestra bajo
 La penumbra de la imaginación.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
 Pero se dirige por la gravedad.

Nadie se pregunta de dónde viene la luna
 Pero se dirige por la gravedad.

Y,
 A veces ella también se cansa, después
 De iluminar tanto, la luna está agotada--
 ¿acaso la hemos escuchado?
 En su baile se da otra vuelta, y
 La vemos retroceder, y
 se desaparece de par en par.
 Volverá—sí—volverá con el destino.
 Así que es de nosotros—y
 Nuestras voces la hemos de dar.